

“Escuela media y trabajo: desafíos metodológicos para el abordaje de las trayectorias educativo-laborales de los jóvenes de la provincia de Neuquén”¹

Lic. Delfina Garino²

Introducción

En la actualidad, vivimos en un escenario signado por una crisis general que afecta a distintas instituciones tradicionales, como la familia, la iglesia y la escuela, por lo que algunos autores postulan que la producción de subjetividades ya no se realizaría con tanta fuerza en el marco de dichas instituciones (Dubet y Martuccelli 1998). Otras autoras plantean que la escuela atravesaría un proceso de destitución simbólica según el cual “la ‘ficción’ que ésta construyó mediante la cual eran interpelados los sujetos dejó de tener poder performativo” (Duschatzky y Corea 2002:81).

Ante estos planteos, creemos que el contexto actual de debilitamiento de las instituciones tradicionales conlleva redefiniciones en el campo de la educación, visibilizándose nuevas *prácticas pedagógicas* que parecen procurar responder a demandas del orden social. Se podría hipotetizar que dichas prácticas continúan configurando subjetividades que se articulan de manera inestable y contradictoria con otras prácticas sociales.

Desde la perspectiva de análisis que nos interesa, entendemos que algunas prácticas pedagógicas “novedosas” refieren a la formación para el trabajo brindando saberes y competencias específicos que, al mismo tiempo, contribuyen a desarrollar un nuevo tipo de subjetividad frente al mundo del trabajo. En este sentido, en este espacio queremos discutir

¹ Esta ponencia fue presentada en las 1° Jornadas de Investigadores en Formación. Reflexiones en torno al proceso de investigación, realizadas en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Ciudad de Buenos Aires, el 16 y 17 de noviembre de 2011.

² Becaria Tipo I CONICET 2011-2014, con asentamiento en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue (Proyecto C090: “Escuela Media y ciudadanía. Un estudio sobre prácticas pedagógicas en relación a la vida política y a la vida productiva en la Provincia de Neuquén” dirigido por la Dra. Adriana Hernández); dirigida por la Dra. Claudia Jacinto en el marco del Programa “Políticas de formación profesional e inclusión laboral. Incidencia en la trayectoria de los jóvenes”.

específicamente acerca de la idea de trayectoria y las problemáticas metodológicas que genera su estudio.

La idea de trayectoria y sus componentes

Según Alenka Mereñuk, la trayectoria es “un proceso complejo dentro del cual se entrecruzan una multiplicidad de factores objetivos y biográficos, relacionados con el contexto socioproductivo, con las condiciones de existencia de los jóvenes y con factores estratégicos individuales” (Mereñuk 2010:227). Para Montes y Sendon (2006), dicho concepto implica pensar en la resultante de las elecciones personales, de las historias de sus familias, así como de las oportunidades de acción enmarcadas en distintos dispositivos por los que atraviesan los sujetos.

Considerar la articulación de estos elementos nos introduce en una de las discusiones que se despliegan a partir del uso del término, que tiene que ver con el peso que se le atribuye -en el derrotero de una trayectoria-, a los diversos factores y que puede resumirse en las siguientes preguntas: ¿Cuál es la importancia que tienen en el devenir de una trayectoria los elementos estructurales y cuál la de los componentes subjetivos? ¿De qué manera influyen el contexto, las instituciones y las decisiones en el curso de las trayectorias?

Podemos pensar que los condicionantes estructurales se entrelazan con decisiones personales posibilitando una variedad de recorridos laborales, y que, si bien los recursos disponibles operan como límites para la acción, las estrategias, voluntades y decisiones personales también juegan un papel importante en el curso de las trayectorias. Es decir que la estructura y el contexto las condicionan pero no las determinan. Sin embargo, es necesario aclarar que no todos los individuos poseen la misma capacidad de agencia, ya que ésta se reduce como consecuencia de la falta o escasez de recursos disponibles (Jacinto 2010).

Las temporalidades en el estudio de las trayectorias

Otra de las características a considerar cuando se estudian las trayectorias, es la multiplicidad de temporalidades que las componen: “la duración de ciertos estados (desempleos, estudios, etc.), el ritmo de diversos procesos (la inserción profesional estable, el abandono del hogar familiar, la formación de una familia, etc.), el encuentro temporal de

esas duraciones, etapas y procesos, así como el desencuentro o la acumulación de dichos tiempos, participan en la construcción de trayectorias” (Longo 2008:79).

Se puede pensar entonces, que el acontecimiento de ciertos sucesos, así como la diversidad de procesos y etapas -de duraciones y temporalidades diferentes- por las que atraviesan los sujetos, tienen como consecuencia el delineado de una trayectoria con un recorrido específico y particular.

Todo esto genera que haya distintas posibilidades de análisis: en primer lugar, estudiar el efecto de experiencias pasadas y de expectativas futuras en las decisiones actuales, y cómo influyen en los trabajos, en los recorridos educativos y en las percepciones que de dichos trabajos tienen los jóvenes; en segundo lugar, trabajar en torno a cómo afecta la convergencia o no de las temporalidades de distintas situaciones y acontecimientos que intervienen en las trayectorias; y por último, revisar los modos de concebir la temporalidad en las ciencias sociales para el estudio de las trayectorias (Longo 2008).

La educación, el trabajo y la cuestión juvenil

Otro aspecto a tener en cuenta en el estudio de las trayectorias, es la idea de juventud y las características de este sector de la población. La precarización del mercado laboral de las últimas décadas en nuestro país (signado por el aumento del desempleo, la informalidad, la desigualdad de oportunidades, las formas de contratación precarias, etc.), ha perjudicado principalmente a los jóvenes pertenecientes a los sectores más empobrecidos de la población (Gallart, 2000; Jacinto, 2002 y 2009). Por esto, ha variado la idea de condición juvenil asociada al momento de tránsito hacia la vida adulta (Abad, 2002) en el cual el dispositivo escolar tenía una importancia fundamental.

En las últimas décadas ha comenzado a operar una nueva temporalidad entre los jóvenes, en la cual el paso de la educación al trabajo ya no se define en un momento acotado ni se realiza de manera lineal, sino que se extiende durante más tiempo y varía según la procedencia social de cada uno (Miranda 2007).

Por otra parte, si bien la mayor cantidad de años de educación facilita la obtención de un empleo de mejor calidad e ingresos más altos, la ampliación de la matrícula escolar produce una devaluación de los títulos, así como el “efecto fila”, según el cual personas con mayor capacitación -que podrían ocupar puestos que requieren altas calificaciones técnicas-, son

empleadas en trabajos que precisan calificaciones menores. La obtención del título secundario aparece como condición necesaria pero no suficiente para cortar con la lógica de exclusión que signa a una gran cantidad de jóvenes (Jacinto, 2009).

El capital social, entendido como las relaciones y contactos personales a su vez, incide en la obtención de empleos, especialmente de los más atractivos. Específicamente, el capital social de los jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos, opera significativamente en el acceso a trabajos de calidad (en blanco y con buenas remuneraciones) y acrecienta las diferencias de oportunidades entre jóvenes pertenecientes a distintas clases sociales (Weller, 2006; Salvia, 2008).

Por todo esto, es necesario remarcar que las maneras de ser joven no se reducen a una sola alternativa, sino que emergen diversas posibilidades según el entorno y la adscripción social, económica y cultural de cada uno. La idea tradicional de juventud -asociada a moratoria social, en tanto postergación de responsabilidades como el matrimonio y la procreación en pos de la expansión de un periodo dedicado, principalmente, al estudio-, aplica según la clase social y según el género: es pertinente para los sectores más acomodados pero no para los más vulnerables, y los varones tienen más oportunidades de desplegar la moratoria que las mujeres. Esto no significa que en los sectores populares no haya juventud, sino que ésta no aparece tan caracterizada a partir de las pautas impartidas desde los medios masivos de comunicación, ni de los beneficios de la moratoria social (Margulis y Urresti 2008).

Por esto, no sería pertinente hablar de “la juventud” sino de “juventudes” para hacer referencia a las variables que atraviesan y modifican la experiencia de ser joven, tales como la clase social, el género, la generación, el entorno familiar, etc.

Dispositivos y trayectorias

Como planteábamos más arriba, en la actualidad no es posible pensar la adultez como el punto de llegada de una trayectoria que se define a partir de la estabilización laboral. Para algunos autores, “las rutas de ingreso al trabajo por parte de los jóvenes son más largas y diversas. Dichas trayectorias no son unívocas y constantemente se observan regresos, nuevos intentos, desesperanzas y en ocasiones desencanto” (Pérez Islas y Urteaga 2001:365). Son recorridos abiertos y flexibles consecuencia del margen para la acción -más

o menos limitado- en el cual los individuos toman decisiones y despliegan sus acciones (Longo 2008).

Retomamos entonces la idea de trayectorias múltiples, atravesadas por quiebres y fisuras y que no tienden a la linealidad o a un “punto de llegada” definido y estable. En este contexto, investigaciones recientes plantean la incidencia que genera en las trayectorias el paso por diversos *dispositivos*. Estos son conceptualizados como “las intervenciones, enmarcadas o no dentro de políticas públicas, que se proponen explícitamente intervenir para mejorar la inserción laboral de los jóvenes” (Jacinto 2010:32). Dichos dispositivos pueden estar orientados a la finalización de la escuela secundaria, a la obtención del primer empleo, a la realización de prácticas laborales o formación profesional, o a la realización de microemprendimientos. El concepto desborda al de institución: por ejemplo, dentro de la institución escolar se puede desplegar o no, prácticas que orienten en alguno de estos sentidos, constituyendo un dispositivo.

La importancia de este concepto reside en que el paso por un dispositivo puede ser determinante en la trayectoria juvenil, ya que en un contexto de devaluación de las credenciales educativas, pueden potenciar el título secundario, especialmente en jóvenes que provienen de hogares con capital educativo bajo (Jacinto y Millenaar 2010).

Nos interesa entonces presentar el caso de una escuela de la ciudad de Neuquén, en la que realizaremos el trabajo de campo. Hemos realizado una primera aproximación que nos permite desarrollar una breve caracterización, para luego pensar la forma de abordar los objetivos de la investigación y de dar respuesta a los interrogantes que nos guían.

La escuela, que llamaremos “N” es un bachillerato que hace hincapié en la formación para el mundo del trabajo, depende del Obispado de la ciudad, es pública pero de gestión privada y está emplazada en una de las zonas más vulnerables de la ciudad, por lo que recibe jóvenes (mujeres y varones) de los sectores más empobrecidos (en su mayoría provienen de asentamientos ilegales o “tomas”). Esta institución fue creada en el año 2005, y han egresado solo dos cohortes de estudiantes.

Las primeras aproximaciones parecen mostrar que se desarrollarían prácticas educativas alternativas a las tradicionales, relacionadas con microemprendimientos y orientadas a la formación para el trabajo. Además, hay indicios de que los índices de repitencia y

abandono serían más reducidos que los que se presentan en otras escuelas de la zona, y varios de los egresados se encontrarían realizando estudios superiores (tanto en instituciones terciarias como universitarias) y/o trabajando.

Se podría hipotetizar, en primer lugar, que el despliegue de prácticas pedagógicas en la escuela “N” favorece la terminalidad del nivel secundario en este sector de la población. En segundo lugar, que la escuela genera diversos dispositivos que quiebran las “profecías” de fracaso que signan a los sectores de bajos recursos de la sociedad. Por último, que se habilitan trayectorias que potencian el agenciamiento y desplazan a los jóvenes de los recorridos familiares.

En este punto del trabajo nos parece pertinente plantear el objetivo general de nuestra investigación: “indagar huellas de las prácticas institucionales y pedagógicas de formación para el trabajo desplegadas en escuelas secundarias, en jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos de la ciudad de Neuquén”. A su vez, los objetivos específicos que guían el trabajo son: 1) relevar y clasificar las prácticas de formación para el trabajo destinadas a alumnos/as de escuelas secundarias en la ciudad de Neuquén; 2) identificar y describir los enfoques institucionales y pedagógicos de dichas prácticas en las instituciones seleccionadas; 3) indagar la trayectoria educativo-laboral de los/as egresados/as, atendiendo las continuidades y rupturas durante el proceso, tomando en cuenta grupo de origen, recorrido educativo e inserción laboral; y 4) examinar y describir huellas de formación escolar en las trayectorias de inserción socio-laboral de los/as egresados/as.

De estos objetivos se desprenden una serie de preguntas, que son: ¿Cuáles son las prácticas de formación para el trabajo destinadas a alumnos/as de escuelas secundarias en la ciudad de Neuquén? ¿Qué enfoques institucionales y pedagógicos priman en dichas prácticas en las escuelas seleccionadas? ¿Qué características adquieren las trayectorias educativo-laborales de los/as egresados/as de estas escuelas? ¿Qué huellas deja la formación escolar en las trayectorias de inserción socio-laboral de los/as egresados/as? ¿Hay alguna relación entre las prácticas pedagógicas desplegadas en las escuelas y las trayectorias de inserción socio-laboral de los jóvenes? ¿De qué tipo? ¿Se presentan quiebres en las trayectorias de los jóvenes respecto de sus trayectorias familiares? ¿Cómo se manifiestan estos quiebres? ¿Están relacionados con las prácticas pedagógicas? ¿Cabría caracterizar a dichas prácticas

como dispositivos? ¿Tiene alguna influencia en el capital social de los jóvenes? ¿De qué tipo?

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, realizaremos principalmente entrevistas en profundidad a egresados, así como a directivos, docentes, asesores pedagógicos e informantes clave. También se realizarán observaciones no participantes y relevamiento de documentos.

A modo de cierre del presente trabajo, cabe señalar que entendemos que surgen preguntas en torno a cómo construir el instrumento de recolección para relevar la información, es decir, cómo hacer observables las preguntas que nos guían.

Referencias bibliográficas

- Abad, M. 2002. «Las políticas de juventud desde la perspectiva de la relación entre la convivencia, ciudadanía y nueva condición juvenil». *Ultima década*, N° 16, Chile.
- Dubet, François, y Danilo Martuccelli. 1998. *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- Duschatzky, Silvia, y Cristina Corea. 2002. *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Gallart, María Antonia. 2000. *Formación, pobreza y exclusión: los programas para jóvenes*. Montevideo: Cinterfor/OIT.
- Jacinto, Claudia. 2002. «Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas». En: de Ibarrola, María (coord.). *Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo: Cinterfor.
- Jacinto, Claudia. 2009. «Políticas públicas, trayectorias y subjetividades en torno a la transición laboral de los jóvenes». En: Tiramonti, Guillermina y Nancy Montes (comp.). *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial / FLACSO.
- Jacinto, Claudia. 2010. «Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias». En: Jacinto, Claudia (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Teseo / IDES.
- Jacinto, Claudia, y Verónica Millenaar. 2010. «La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades.». En: Jacinto, Claudia (comp.) *Op. Cit.* Buenos Aires: Teseo / IDES.
- Longo, María Eugenia. 2008. «Claves para el análisis de las trayectorias profesionales de los jóvenes : multiplicidad de factores y de temporalidades». *Estudios del Trabajo*, N° 35, Buenos Aires, 73-95.
- Margulis, Mario, y Marcelo Urresti. 2008. «La juventud es más que una palabra». En: Margulis, Marcelo y Laura Ariovich. *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.

- Martínez, Silvia, Fernández, Natalia y Ganem, María José. 2009. «Escuela Media, contextos y discursos sobre el trabajo en la provincia de Neuquén». *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. N° 4. Rosario: Laborde Editor.
- Mereñuk, Alenka. 2010. «El lugar de las decisiones en las trayectorias de los jóvenes próximos a egresar de los bachilleratos populares». En: Jacinto, Claudia (comp.). *Op. Cit.* Buenos Aires: Teseo / IDES.
- Miranda, Ana. 2007. *La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo*. Buenos Aires: Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios.
- Montes, Nancy y María Alejandra Sendon. 2006. «Trayectorias educativas de estudiantes de nivel medio. Argentina a comienzos del siglo XXI». *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Año/vol. 11, N° 29, México, COMIE. pp. 381-402.
- Pérez Islas, y Maritza Urteaga. 2001. «Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo». En: Pieck Gochicoa, Enrique. *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social*. Mexico D.F.: UIA/CInterfor-OIT/UNICEF/CONALEP/RET/IMJ.
- Salvia, Agustín. 2008. «Introducción: la cuestión juvenil bajo sospecha». En: Salvia, Agustín (comp.). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en Argentina*. Buenos Aires: Miño Dávila
- Weller, Jürgen. 2006. «Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias». *Boletín redEtis*. N°5. Buenos Aires: redEtis, IIPE, UNESCO. pp. 1-6.